Sortilegio

en memoria a Germán Alonso García Pajón

Curaduría: Carlos Galeano, Oscar Roldán-Alzate

Conjuro, hechizo, embrujo, magia, adivinación, videncia, premonición, liturgia, milagro, oráculo, profecía, sanación, catarsis, secreto, transformación, constitución, superstición, encanto, fascinación, seducción, ilusión, brujería, truco, mentira, persuasión, beneficio y maleficio, rezo, nigromancia, ocultismo, fabulación, trampa, ensalmo, exorcismo, suerte, **SORTILEGIO.**

Lograr consenso sobre qué es arte resulta una tarea imposible, quizá sea más fácil definirlo sobre lo que definitivamente sabemos que no es: el arte no es servil, no es función, no es un discurso lógico, no es verdad. Después de pasear rápidamente por la corta pero prolífera producción de Germán Alonso García Pajón, queda en el paladar una sensación de ambrosía agridulce, de ver un ser cargado con el dolor de la nada y la felicidad de lo esquivo, en suma, se respira en su vida y obra la marca que deja en alguien el haber lidiado con la larga historia de lo que los hombres somos y la cultura nos hereda. La tradición judeo cristiana y la grecorromana siguen narrando las historias de los mundos que proyectamos, porque aunque pasase mucho tiempo recorrido desde ese entonces, solo bastaría revisar la herencia del padre de nuestro padre y a la vez de su padre y así consecutivamente, hasta llegar a contar ochenta generaciones para estar frente a nuestro tatarabuelo de los tiempos de Jesús. Son solo ochenta vidas sobre nosotros, solo esas las que nos pondrían en el vértice de la historia, eso es el tiempo; movimiento que parece más. Hay quienes como Germán parecen haber sido tocados con el secreto de las cosas que cargan estas ochenta vidas de atrás, tienen el poder de la transformación y la constitución en sus manos, se encuentran entre nosotros con una capacidad única de recordar los caminos a los demás, se mueven entre la comedia y la tragedia de la escena mortal de la vida. Como señalaría Clarice Lispector "hacen sentir que la vida es una naturaleza muerta".

El arte se toca, se huele, se ve en la vida y la vida hace eco en el arte. Como si se tratara de una construcción claramente imperfecta, pero única, la vida humana se debe a una suerte de extraña y cuidadosa combinación de múltiples y afortunadas variables que hacen que lo que se dé o brote al plano de la existencia sea un milagro irrepetible cada vez. Explicar el soplo de la vida desde las cualidades denotativas de la ciencia siempre será un camino más largo, y de alguna manera, incierto en comparación con las alternativas que pueden dar las disciplinas especulativas y la mística del universo metafísico, como la religión o la superstición. Precisamente en esta línea —de facto—, poseer el encanto y propiedad de la vida es solo el requisito apenas mínimo para, a través del ejercicio del arte, volver a la especulación que desde la vida misma y sus misterios nos hace reinventarnos, erigirnos como dioses o demonios. La recreación de la vida desde la vida es precisamente lo que define al arte, a tal punto de que "la vida imita al arte", como lo afirma Oscar Wilde.

Para Gilles Deleuze, el artista es un visionario que experimenta con los materiales sin pretender más que activar un juego resultante de la conversación entre ellos, "que no celebra algo que ya pasó, sino que confía a la oreja del porvenir las sensaciones que la encarna". El artista es aquel capaz de enfrentar al horror, dispuesto al despojamiento, a recorrer caminos nuevos buscando lo indecible, "aquello que en verdad apenas llamo pero sin saber su nombre".

continúa en el interior

Germán Alonso, en su abismal ansia de conocimiento llegó a manejar a muy temprana edad, con suficiente destreza, la alquimia que significa especular con arte y desde el arte. Elaboró pensamientos complejos con juegos de palabras que enmarcaban los temas en el surco del conjuro; desarrolló maneras y formas de hacer de otro tiempo, tal vez de mucho más atrás o mucho más adelante, de formas concretas y equilibrios audaces. Su vida pareció marcada por el designio del mago, y su foco nunca dejó de alumbrar el camino intrincado pero certero que solo los encantos del pensamiento, siempre díscolo, distraerían pasajeramente su atención, cosa que él aprovechaba como una visita al afuera para alimentar su propósito claro de no hacer nada distinto a la concreción del absurdo, porque en el arte el reto es perderse con la certeza de encontrar lo desconocido.

Para Germán el arte fue una forma de "hacer destino" (como reza el dicho oficioso de antaño), una combinación de dos ideas de tiempo; la primera nos dispone a un movimiento inmediato y la segunda se refiere al intervalo temporal de la vida misma. En conjunto "hacer destino" es una suerte de pleonasmo que recuerda que se hace 'camino al andar', así los caminos ya hayan sido andados por los sueños de otros, una especie de mantra que repite y entreteje estos tiempos como en un *Déjà vu,* como el perro que incesantemente intenta sin éxito engullir su cola. Así como confabula el universo para que una vida se dé, confabula también para volverla a integrar al caos de la creación, para devolver a cada cual lo que le pertenece: la eternidad. La muerte de Germán dio sentido a su paseo por el mundo, su deceso ya estaba escrito en un lienzo que el tiempo antes hubiera pintado, *Satín Sangre,* 1986. Donde se propone una pareja andrógina: él yacente inanimado, ella encima de él expectante, los dos bañados en sangre, copando completamente el formato de rojo púrpura, donde la muerte nuevamente es vida.

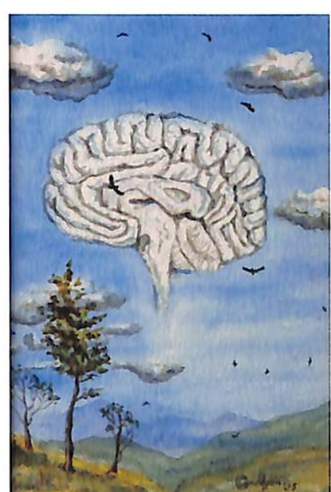
Sortilegio además de ser una "adivinación que se hace por suertes supersticiosas", como quizá podríamos atrevernos a decir sin certeza alguna qué es el arte, es también el nombre de esta exposición, de este texto, de este testimonio y legado. El Museo de Arte Moderno de Medellín con esta muestra recibe de manos de Anaeley Molina, su compañera y complemento, once obras que desde ahora son parte de su colección. Llegan para acompañar a Apasionado Sebastián, obra que desde 1986, se quedara aquí como evidencia de su participación y premiación en el ya mítico 'Salón Arturo y Rebeca Rabinovich'. Desde ahora esta será la casa de estas obras. Serán cuidadas y estudiadas, propuestas para el deleite de ustedes, para que sigan contando su historia y quizá aquí según el contexto puedan servir para algo más... tal vez para montarnos sobre el potro indomable de la imaginación.

Gracias Germán, gracias Anaeley.

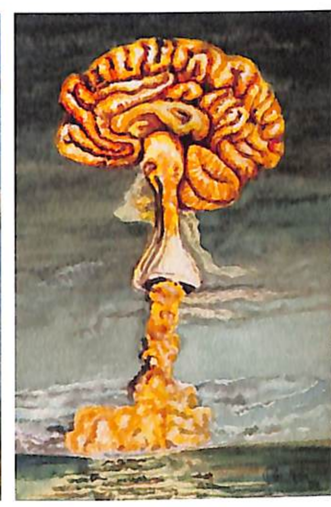
Oscar Roldán-Alzate
Curador



En - carnada 1991 Técnica mixta
Ensamblaje 85 x 18 x 9 cm



Imponderable 1995
Acuarela 16 x 10 cm



Malexo 1995 Acuarela
16 x 10 cm



"¡Oh - culto! Objeto anti Maggi - C.O. 1990. Técnica mixta.
Ensamblaje (fragmento). 57 x 27 x 25 cm



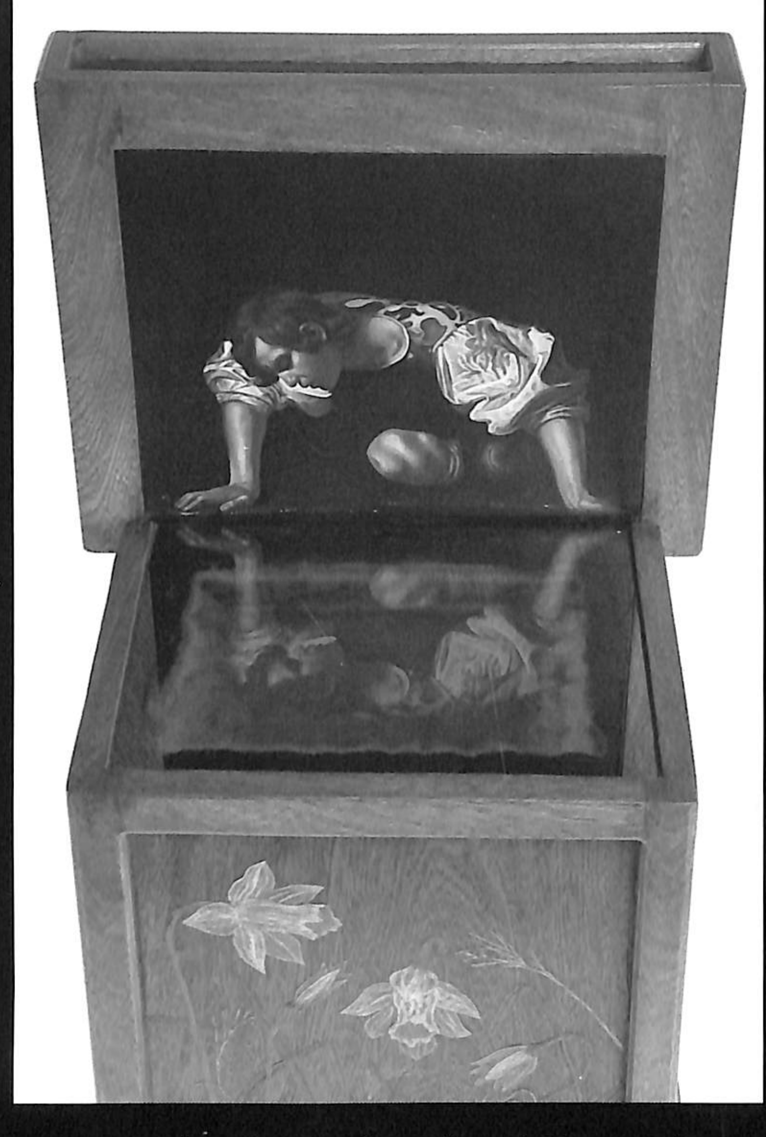
Dulzura para tu boca. 1985. Técnica mixta. Ensamblaje
27 x 22 cm de diámetro

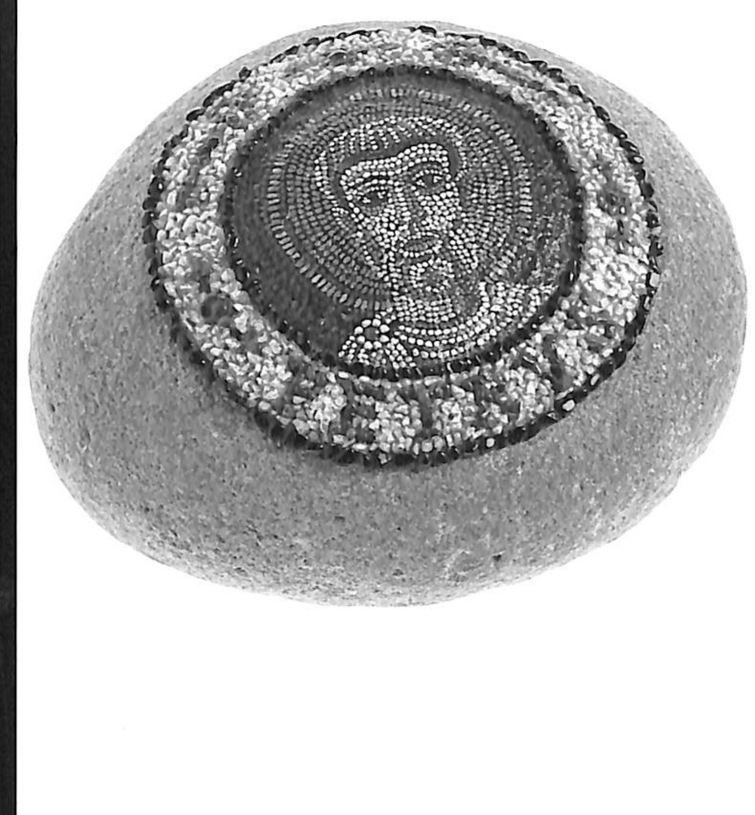


¡Ah - Marte! No te sueñes tan tranquilo dentro de las fauces
abiertas de tu amante. 1986. Técnica mixta
Ensamblaje. 7 x 12 x 9 cm



"¡Oh - culto! Objeto anti Maggi - C.O. 1990. Técnica mixta
Ensamblaje. 57 x 27 x 25 cm





Del-ego fue-ego o El espejiabismo de Narciso
1989. Técnica mixta. Ensamblaje. 50 x 33 x 27 cm

Petrvs. 1994. Técnica mixta. Ensamblaje. 27 cm. diámetro

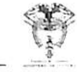




Agradecimientos especiales:
Art Hotel, Almacenes EXITO, Bancolombia, COSMOVISIÓ z N, De Lolita, Pintuco, PUBLIK, Procolores, TCC. Sala Norte adoptada por: MENSULA

En asocio con:





Carrera 44 N° 19A - 100, Ciudad Del Río. Medellín, Colombia. T: 444 26 22 // F. 235 94 15 info@elmamm.org | www.elmamm.org